La geopolítica de América Latina: América Latina y el mundo

América Latina y la guerra en Ucrania

Frédéric Richard

I) ¿Un nuevo mundo en construcción?

¿Cuál es la posición de América Latina frente a esta guerra? Hay que subrayar, como lo dicen Bertrand Badie y Dominique Vidal en su libro **"le monde ne sera plus comme avant"**

https://www.youtube.com/watch?v=80NJFdf2WUs

https://www.rfi.fr/fr/podcasts/g%C3%A9opolitique/20221120-un-monde-%C3%A0-inventer

que el conflicto en Ucrania constituye una fractura radical en el marco de la geopolítica, de las relaciones internacionales y del concepto de potencia. Se puede considerar un nuevo ciclo geopolítico.

Un mundo y un contexto totalmente nuevos están afirmándose. La guerra en Ucrania es la manifestación de un contexto mundializado. Todos les países del mundo se ven afectados por este conflicto en el marco de una interdependencia cada vez más fuerte. Esta interdependencia creciente entre los países ha sido analizada por el filósofo y especialista en relaciones internacionales Pierre Hassner (1933-2018). La capacidad de manejar lo más propiciamente posible esta interdependencia definirá el futuro del mundo y de las potencias. El secretario general de la Organización de la Naciones Unidas Kofi Annan (1997-2006) afirmó la necesidad de enfrentar los problemas actuales de manera global. Es imprescindible, dadas las realidades ambientales, migratorias y sanitarias. La guerra en Ucrania ha acelerado este proceso con la inseguridad global, las crisis energéticas y alimentarias. Una gobernanza mundial y global apaciguada es la única salida según los dos autores.

Sin embargo, muchos dirigentes se quedaron estancados al nivel del Estado-Nación y de la frontera. El populismo con el racismo, la xenofobia, el miedo a los demás…manifiestan de manera exacerbada el estancamiento y el repliegue hacia el nacionalismo. Muchos dirigentes no pueden abandonar el concepto de soberanía nacional por el concepto de solidaridad en el marco de una gobernanza global. El libro del politólogo Frédéric Ramel "La bienveillance dans les relations internationales " ilustra perfectamente la necesidad de esta nueva gobernanza global apoyada sobre la benevolencia y la solidaridad. Utilizando una frase de 1929 del filósofo marxista italiano Antonio Gramsci Dominique Vidal que pone en evidencia la singularidad de nuestra época; "el viejo mundo se muere, el nuevo mundo está apareciendo, y en este claroscuro aparecen los monstruos". Vidal muestra que durante esta etapa de transición no tenemos las herramientas, los sistemas de representación y las prácticas capaces de resolver las crisis que golpean el mundo. Esta incapacidad de actuar y resolver los problemas representa un grave peligro de inestabilidad y de salida de control de una situación ya muy preocupante. La crisis ambiental y los resultados limitados de los encuentros internacionales dedicados a esta temática como la última COP 27 son una terrible ilustración de esta parálisis

internacional. El marco nacional no es ya el adecuado. Como lo indicaba el filósofo Tzvetan Todorov el nacionalismo no tiene nada que ofrecer.

Badie y Vidal subrayan la importancia creciente de los pueblos y de las sociedades en la marcha del mundo. Las primaveras árabes, los movimientos que exigen soluciones frente al cambio climático, las manifestaciones en Irán… muestran que lo social es mucho más reactivo que lo político que se mueve a través de los dirigentes políticos y de los estados. Lo social parece siempre estar adelantado frente a lo político.

Los dos autores muestran también que el concepto de potencia debe ser reinterpretado a la luz de estas evoluciones. Ponen en evidencia que las potencias no han ganado una guerra desde 1945. Las guerras de descolonización, las guerras asimétricas…evidencian las dificultades para un estado de enfrentar fuerzas ligadas a realidades sociales y no estatales.

El otro elemento es la importancia creciente de los países del sur en América Latina, África y Asia que juegan cada vez más un papel proprio frente al mundo occidental democrático y liberal que reforzó sus alianzas y a países como Rusia, China, Irán y Turquía que se desenvuelven en un ámbito político autoritario alejado de las referencias democráticas occidentales y practican acercamientos de circunstancias. Se trata de encontrar su lugar en una geopolítica caracterizada por nuevos equilibrios inestables y muy cambiantes. La India por ejemplo, suscribe acuerdos efímeros de circunstancias según sus intereses. No practica ya, según las declaraciones del ministro de relaciones exteriores de este país, Jaishankar Subrahmanyam, el no alineamiento sino el multi-alineamiento. Arabia Saudita no duda en tener relaciones con los EU, China y Rusia. Estamos cada vez más en un mundo fragmentado, con alianzas efímeras según los intereses de los Estados. Sin embargo, una lectura que insiste más en la permanencia de los Estados existe también. Hemos insistido sobre la lectura de Badie y Vidal por su novedad, pero no es la única.

La posición de América Latina frente a la guerra en Ucrania es también significativa.

II) La posición de América Latina frente a la guerra en Ucrania. (Ver Christophe Ventura p. 172-175)

A) América Latina, una zona de paz declarada

Para entender las posiciones complejas de América frente al conflicto en Ucrania hay que considerar rápidamente la evolución de la diplomacia latinoamericana desde varias décadas. En 2014 en el marco de la segunda cumbre de la CELAC, la Comunidad de Estados latinoamericanos y Caribeños (Organización nacida en 2010 y que reúne los 33 Estados de América Latina como una alternativa a la OEA considerada bajo una influencia demasiado fuerte de EU), ha declarado a América Latina “zona de paz” y ha afirmado su compromiso en favor de “la resolución pacífica de los conflictos para desterrar para siempre la utilización y la amenaza de la utilización de la fuerza en la región”.

Esta tradición pacifista es antigua en América Latina. Todos les países del subcontinente han firmado el tratado de Tlatelolco de 1968 que prohíbe la fabricación y la adquisición del arma nuclear y la instalación de esta arma en América Latina. Es el único tratado que compromete una región entera en el rechazo de la nuclearización militar.

B) Las diversas posiciones frente a la guerra en Ucrania.

El 2 de marzo de 2022 la Asamblea General de la Organización de la Naciones Unidas vota una resolución que exige el cese de la agresión de Rusia contra Ucrania. Sobre 193 miembros de la ONU, 141 países han votado a favor, 5 votan en contra (Rusia, Bielorrusia, Siria, Eritrea y Corea del Norte), 35 se abstuvieron y 12 no han participado al voto.

Entre los que se abstuvieron y no participaron al voto hay muchos países africanos (16 abstenciones y 8 ausencias).

https://information.tv5monde.com/info/vote-de-la-resolution-de-l-onu-sur-l-ukraine-une-abstention-des-pays-africains-remarquee-447179

En el caso de América Latina, la gran mayoría de los países han votado a favor de la resolución y ninguno ha votado en contra. 4 se abstuvieron: Bolivia, Cuba, El Salvador y Nicaragua. Se ve un rechazo evidente a la agresión rusa. Venezuela no participó al voto.

https://news.un.org/fr/story/2022/04/1117912

El 7 de abril la Asamblea General adopta una resolución que suspende a Rusia del Consejo de los derechos humanos por la guerra en Ucrania. Hubo 93 votos a favor, 24 en contra y 58 abstenciones.

En África: 21 países se abstuvieron y 9 se opusieron.

En América Latina: Bolivia, Cuba y Nicaragua votaron en contra. Hubo 9 abstenciones: Brasil, El Salvador, Guyana, México, Trinidad y Tobago, los barbados, Belice, Saint Kitts and Nevis, San Vicente y las Granadinas.

Se ve con este segundo voto la lógica de ciertos países del sur de no seguir y de tomar sus distancias con el Occidente y de conservar su posibilidad de decidir de manera autónoma, es la afirmación de los países del sur como lo muestran Badie y Vidal, y a veces para muchos países africanos de proteger sus relaciones con Rusia en el marco de la seguridad (Rusia vende armamentos a muchos países), de la crisis energética y sobre todo de la crisis alimenticia (acceso a los cereales y a los fertilizantes), y de alejarse de una carrera armamentista y una posible escalada militar que pondrían en peligro la seguridad del mundo.

C) Las consecuencias de la guerra en Ucrania para América Latina.

Las consecuencias de la guerra en Ucrania son fuertes en América Latina. Hablamos de una región ya fuertemente debilitada por la crisis financiera del 2008 y la pandemia desde el 2020. El subcontinente debe afrentar una crisis sistémica a la vez económica, social, política, sanitaria y ambiental.

Sin embargo, a largo plazo muchos países latinoamericanos pueden aprovecharse de las sanciones de la UE y de los EU hacia Rusia. Los productores de hidrocarburos, de agro carburantes y de materias primas (Brasil, Argentina, Bolivia, Perú,…) pueden abrirse oportunidades de mercado a condición de poder asegurar las inversiones necesarias al aumento de la producción. Un país como Venezuela, por ejemplo, sale de su aislamiento y se acerca a los EU gracias al nuevo contexto y a su cualidad de país exportador de petróleo. Sin embargo, para los países de América central y del Caribe que deben importar hidrocarburos la situación se ha vuelto más delicada. Además, el nuevo contexto puede seguir consolidando el modelo rentista apoyado sobre las materias primas que acentúa la dependencia y limita el desarrollo de América Latina. Volvemos a la temática de la paradoja de la abundancia analizada por Joseph Stiglitz.

Pero de manera general la inflación que golpea a todos les países es la consecuencia más negativa. La Inflación en América Latina fue de 11,6% en 2021 y de 14,6% en 2022.

En 2022: 220% en Venezuela, 95% en Argentina, 12,2% en Chile...

Esta situación agrava las desigualdades, la pobreza y los riesgos de inestabilidad política como lo vemos en el Perú.

Los países latinoamericanos deben moverse en un panorama internacional cada vez más complejo entre los tres grandes actores del momento: EU (la potencia consolidada), China (la potencia en ascensión) y Rusia (muchos países tenían buena relación con Rusia antes de la guerra).

El juego no es fácil para países fuertemente dependientes y aislados. La integración regional que podría dar una representación más sólida a América Latina está totalmente paralizada desde varios años.

El juego con las grandes potencias se vuelve cada vez más complejo. Veremos los ejemplos de EU y de China.

Bibliografía:

Badie B et Vidal D dir. ., Le monde ne sera plus comme avant, Les Liens Qui Libèrent, 2022

Ventura Ch., Géopolitique de l'Amérique Latine. 40 fiches illustrées pour comrendre le monde, IRIS, Éditions EYROLLES, 2022.